

LA PROVOCACIÓN.

Amable lector. Alguien comentó que un grupo de la izquierda radical se encontró con un político del Norte de Europa. El les preguntó que ambiciones tenían. Le respondieron que acabar con los ricos de Colombia. Se sorprendió y les dijo que en cambio ellos luchaban por acabar con la pobreza.

Luego de reflexionar sobre los últimos acontecimientos en el país, es evidente que las cosas han cambiado. No obstante, algunos se niegan a reconocer esta dura realidad; incluyendo a Juan Manuel Santos, que está convencido que sus hijos y nietos gozaran de los mismos privilegios que él ha disfrutado desde niño.

Es innegable que Álvaro Uribe Vélez le ha prestado invaluable servicios a la patria. La liberó de estar secuestrada durante varios años, combatió a la narco guerrilla, denunció abusos de las Altas Cortes, fortaleció la inversión, la economía creció y con ello, hubo mayor bienestar, en especial para los más desprotegidos.

Los honorables magistrados de la Corte Suprema de Justicia, por falta de pruebas, redactaron un texto de 1.554 páginas, (no existe ninguna obra sobre la historia de Colombia tan extensa), condenan al ex presidente Uribe a permanecer confinado en su residencia, por ser un sujeto peligroso. Los mismo jueces, en cambio, protegieron a Santrich por ser un hombre virtuoso, perseguido injustamente por los Estados Unidos.

Algunos han pedido respeto para la Corte, que es el máximo tribunal, donde prevalece el derecho, la razón, la probidad y la ecuanimidad. Un cofre de oro que guarda preciosas joyas, también puede tener baratijas. La dignidad de las instituciones, depende de quienes las representen; el cartel de la Toga es un buen ejemplo.

Los seguidores de la doctrina comunista utilizan las mismas armas de Lenin y los suyos: La mentira, el engaño y la calumnia. De tanto repetirlas, son muchos los que al final las aceptan como un hecho cierto.

Para Cepeda, Petro y los suyos, Álvaro Uribe V, ha sido el mayor estorbo para alcanzar el poder. Esta es la razón por la que llevan casi dos décadas buscando la manera de hacerlo desaparecer. Mientras tanto, los grupos políticos, cada uno va por su lado, facilitando así a la izquierda que muy pronto rijan los destinos de Colombia.

La iglesia, las fuerzas armadas y el Congreso Nacional, con las flaquezas de algunos de sus miembros, han perdido credibilidad; contribuyendo así a fortalecer a los apóstoles del comunismo.

Los medios de comunicación, incluyendo no pocos columnistas e intelectuales, mientras censuran a los nuestros, le propician el camino a los que más tarde los harán callar. Los estudiantes, con su entusiasmo para hacer un mundo mejor, al final, si les va bien, harán parte del proletariado.

Doctor Álvaro, mientras usted y los suyos sufren con la ingratitud de una parte de los colombianos, no olvide el calvario de Jesús. El asesinato de Abraham Lincoln, a Bolívar saliendo en Bogotá en medio de las burlas y de los insultos y a Gandhi muerto por una bala de los suyos.

Medellín, 12 de agosto de 2020

Rafael Isaza González